

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE NICARAGUA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER,
ANTE EL GRUPO CONSULTIVO
10 DE FEBRERO DEL 2000.

- Amigos Todos
- En nombre de Dios y de Nicaragua

Introducción

En nombre del Gobierno, y como Vicepresidente de la República, me corresponden hablar esta mañana acerca de la “governabilidad”, ante este foro selecto de distinguidos embajadores, delegados y representantes de organismos internacionales –amigos todos—que componen lo que llamamos “el Grupo Consultivo”. Antes que nada, es importante quedar claros que el término “governabilidad” –de un nuevo cuño—no tiene alcances precisos ni cuantificables; no tiene un patrón ejemplar y cierto.

En diciembre pasado, en una intervención en la casa Presidencial, refiriéndome a este tema, señalaba que “Tradicionalmente, temas como gobernabilidad y orden público, o seguridad ciudadana, tenían relación con aspectos vinculados a la estabilidad y paz interna: Bastaba a veces con un entendimiento entre los principales partidos políticos.

En los últimos tiempos, estos conceptos han ido adquiriendo una riqueza mayor, comprendiendo temas relacionados con el desarrollo y justicia social, la equidad, probidad administrativa, y en general, los más variados aspectos de la vida pacífica de los países. Expertos en la materia coinciden en reconocer que Gobernabilidad es una expresión cuya equivocación es aún mayor que su popularidad.”

“No pretendo pues, fijar el alcance que debe tener este concepto. Sea como fuere, la Gobernabilidad está relacionada con la capacidad de la sociedad en general para enfrentar el desafío del presente y el reto del futuro, sorteando los valladares que se le planteen; es decir, que la Gobernabilidad no es sólo equivalente a estabilidad política, sino a la actividad nacional dirigida a la creación de condiciones para reconocer y enfrentar los problemas nacionales.”

“La Gobernabilidad o ingovernabilidad no depende únicamente de la capacidad del Gobierno y del Gobernante, sino que depende de los valores, de los modelos mentales y de las actitudes asumidas por la ciudadanía; depende pues del capital social y de la cultura cívica de los individuos y de las organizaciones ciudadanas. Es por ello que creemos que el nuevo enfoque de gobernabilidad va más allá de la simple reinención del Gobierno, pues exige reinventar también a la ciudadanía y a las organizaciones ciudadanas.”

Como vemos, definir la gobernabilidad es una tarea difícil. No se pueden aplicar para ello fórmulas o procedimientos matemáticos de medición. No es como calcular la inflación o la tasa de crecimiento de un país. Más bien, es un concepto, algo subjetivo que se “siente”, algo que puede impulsar, que se puede construir, pero que no se puede medir...

Sabemos y sentimos lo que “no” es gobernabilidad. Es así como los nicaragüenses estamos claros que no era gobernabilidad la creación de Tribunales Populares, de triste memoria en la década de los 80; el intento de destruir los mas caros valores nacionales, el amor a Dios, la Patria y a la Familia; la negación de la libre expresión, de la libertad de prensa; los delitos de opinión; la negación de la propiedad privada, las confiscaciones y la “piñata” masiva... Definitivamente, sabemos también que no era gobernabilidad, la imposición forzada de ideologías extrañas al ser nicaragüense; la enseñanza en las escuelas del odio de clases y la violencia; el llevar al país a una guerra fratricida, que sumió en el luto y el dolor a muchos miles de hogares nicaragüenses y que, hasta hoy y quién sabe por cuantos años, continuará dividiendo a nuestra sociedad.

Esa fue la realidad del país en el pasado reciente, una realidad que sigue pesando en nuestros hombros, por más que queramos olvidarla.

Como una amarga ironía, debemos recordar que, mientras todo ello y mucho más ocurría en Nicaragua y mientras la deuda externa ya llegaba equivalente de 10 años del valor total de las exportaciones del país, seguían fluyendo libre y generosamente, la solidaridad y los préstamos de países y organismos internacionales, sin ningún reproche por las sistemáticas violaciones de los derechos humanos, ni por la grosera ingobernabilidad a la que se había llevado al país...

Creo con firmeza, que la gobernabilidad se construye, paso a paso, con perseverancia y convicción. Somos una obra en progreso. La gobernabilidad es como la democracia y con ella en cierto modo se confunde. Hay que darle vida, cuidarla y desarrollarla. En esfuerzos sucesivos de toda la nación del

gobierno y de los ciudadanos.

Durante el Gobierno de Doña Violeta, se hizo gobernabilidad, cuando se puso fin a la guerra, cuando se terminó con el Servicio Militar, cuando se logró disminuir el tamaño del Ejército y se inició el proceso de profesionalización de los militares, cuando comenzó el desarme de los excombatientes... por citar algunos logros.

El Gobierno del Presidente Alemán, por su parte, decididamente contribuye, día a día, a crear, consolidar y perfeccionar la gobernabilidad en Nicaragua. Y lo hace en muy variados campos: (colocar ejemplos), ___ al construir hasta la fecha ___ escuelas en todo el país; ___ viviendas; ___ centros de Salud; ___ Kilómetros de caminos; al llevar la electricidad a ___ ; lo hace también al crear ___ nuevos puestos de trabajo; al entregar ___ títulos de propiedad a otras tantas familias, dándole la seguridad jurídica de que carecían.

También construye la gobernabilidad, impulsar la Ley de Servicio Civil y de la Carrera Administrativa; la Ley de Contrataciones del Estado, recientemente aprobada por la Asamblea Nacional; las Normas de Etica del Servidor Público del Poder Ejecutivo; al propiciar junto con otros Poderes del Estado, los Proyectos de leyes que modifican el Código Penal, incorporando nuevas figuras delictivas aplicables a los funcionarios públicos, y que regulan la actuación de la Administración Pública y su revisión por la vía jurisdiccional, a través de la Ley de Procedimiento Administrativo y de lo Contencioso Administrativo; al someter a la Asamblea, sendos proyectos de ley, para definir claramente las funciones de la Procuraduría General de Justicia y para establecer la Ley Orgánica del Ministerio Público, respectivamente.

Sobre este andamiaje jurídico se irá asentando una Administración del Estado más eficiente, justa y transparente frente a la cual, los derechos del ciudadano, en su relación con el poder público, estén debidamente asegurados y sus intereses protegidos.

Estamos conscientes que estas normas limitan la acción del gobierno y de las diferentes autoridades; son amarras que reducen el campo de la discrecionalidad y reducirán también las oportunidades para la corrupción, ese flagelo presenta en todas las latitudes, que tan negativo es para la moral, la cultura y el desarrollo de nuestros países. A pesar de muchas críticas interesadas, que respeto pero que estimo injustas, el Presidente Alemán impulsó el diálogo y la negociación con el principal partido opositor, con su enemigo de ayer y adversario de hoy, para buscar un marco de acuerdos para la tranquilidad social, la estabilidad y la confianza, que faciliten que el esfuerzo nacional se oriente al trabajo y al desarrollo. Fruto de los acuerdos alcanzados, fue la reciente y fundamental legislación, que ustedes conocen.

Por este camino, Nicaragua ha seguido construyendo su gobernabilidad, tengo claro que falta mucho trecho por recorrer, pero, ¡vamos avanzando! ¡créanme! No ha sido nada fácil. En lo personal, para el Presidente Alemán y para mí, que sufrimos la confiscación de nuestros bienes bajo el gobierno sandinista, durante el cual el Presidente incluso conoció el rigor de la cárcel y la persecución, representó una dura prueba sentarnos y llagar a entendimientos políticos, con el partido rojinegro. También el Partido Liberal Constitucionalista y el Gobierno están pagando un costo por esos acuerdos. Sin embargo, ese esfuerzo y esos costos, eran necesarios para la gobernabilidad de la nación.

En suma, la gobernabilidad se identifica con la creación de valores, modelos y actitudes, de gobernantes y gobernados, que faciliten y promuevan el libre desarrollo del ser humano, para resolver los problemas de la nación.

Por ser todos ellos conceptos abstractos, subjetivos, que tienen sus raíces en la historia y en las características nacionales, para entender debidamente el proceso de construcción de la gobernabilidad de un país tan complejo y con una historia tan conflictiva como la nuestra, es preciso comprendernos, empaparse de nuestra realidad y nuestra cultura, conocer nuestros problemas y sus causas y apoyar con espíritu fraterno, nuestros esfuerzos par construir el futuro.

➤ Que Dios bendiga a Nicaragua...